

Seminario Concordia
C. Correo 5
1655 J. L. Suárez
Bs. As. - Arg.

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO:

	Página
El Cuerpo del Hombre y su Santificación . . .	1
Bosquejos sobre el Antiguo Testamento . . .	4
Un Dogma obligatorio	16
Arqueología y Nahum	24
El Segundo Concilio Vaticano	32
Sabía Vd. ?	34
Puesto de combate en la guerra fría	38
Bosquejos para Sermones	43

Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina

"Bueno, ¿qué piensas hacer?" preguntamos finalmente. Recibirás a Cristo o lo rechazas de la puerta de tu corazón?" "¿Quieres invitarlo a entrar?" "¿Quisieras repetir estas palabras conmigo: "Querido Señor Jesús... sé que soy un pecador... te necesito como mi Salvador personal... te abro mi corazón... te invito a entrar... Amén."

Esta es solamente una muestra de los muchos testimonios que ensayamos siempre de nuevo hasta que nuestros llamadores los dominen a la perfección. Intentamos enseñarles a dar sus propias respuestas a las objeciones y a desarrollar sus propios métodos de presentar el Evangelio. Todos ellos entienden que son meramente canales y embajadores del Espíritu Santo, quien ha de abrir los ojos del entendimiento y tocar los corazones de los hombres si éstos han de ser llevados a la fe.

Como punto final nuestros visitantes muestran a su interlocutor una foto de ellos mismos al frente de nuestra iglesia. "Estaré esperándote el domingo siguiente", dicen. También entregan folletos con vistas de la iglesia, una lista de sus organizaciones y el horario completo de cultos.

El Espíritu Santo y el poder vienen a una iglesia que ora y al corazón que ora. El evangelismo ha de ser dirigido y fortalecido por el Espíritu Santo. Sin un estricto ejercicio de oración efectiva y sin que el Espíritu Santo se mueva en medio de nosotros, nuestro programa de evangelización llega a ser una forma vacía de piedad sin poder, un conjunto de planes humanos y programas hechos por los hombres. Hemos de orar como si fuera cosa de vida o muerte — Y ASI ES REALMENTE.

Para animar a nuestros llamadores evangélicos a elevar su testimonio al más alto nivel posible de testimonio cristo-céntrico, tenemos el "anzuelo", certificado de ganadores de almas, y una hermosa plaqueta de bronce representando manos en actitud de oración, que se entrega en el culto a los que han traído almas a Cristo. El "puesto de combate" ayuda a mantenernos en la guerra caliente, no los unos con los otros sino con el enemigo.

Nuestro programa es trabajar. La comunidad sabe que predicamos el mensaje de la cruz, y hay una constante corriente de visitantes que llega a nuestros cultos y a las clases de instrucción para adultos.

*Traducción de "Advance" febrero 1962.
Escrito por D. D. Schiebinger*

Bosquejos para sermones

Traslado de restos

1 Cor. 15:21-22

Muerte y resurrección

La muerte no entró en el mundo por la voluntad de Dios. Entró por la desobediencia del hombre. La muerte es el salario del pecado. Y Rom. 5:12. El pecado entró en el mundo por la transgresión de Adam. Toda la humanidad estaba comprendida en Adam, así como el árbol con hojas, flores y frutas está encerrado en la semilla. — La muerte temporal lleva a la muerte eterna. Por la condenación la muerte temporal es tan terrible. El incrédulo no tiene esperanza alguna. Cuando se le acerca la muerte, desespera en sus pecados. — Los únicos que tienen una esperanza en presencia de la muerte, son los creyentes. Los creyentes están unidos espiritualmente con Cristo, asimismo como están unidos corporalmente con Adam. Mediante la fe pertenecen a Jesús. — Jesús murió por los pecados del mundo. Pero V. 20. Por la resurrección de Jesús, Dios anunció el perdón, la salvación y la vida a los mismos que murieron en Adam. Rom. 5:18. Falta solamente que los hombres se unan espiritualmente con Jesús, como corporalmente están unidos con Adam. Esto se hace mediante la fe en el Evangelio. Deben apropiarse 2 Cor. 5:19-21. Así participan de lo que Cristo Jesús adquirió y resucitarán para la vida eterna. Quiera Dios que todos alcancemos la resurrección de la vida.

Intr.: — Muerte — anomalías. La naturaleza humana se rebela contra la muerte. La muerte es el último enemigo. En ella se decide la suerte eterna — salvación — condenación. Otra alternativa no hay. Os hablaré de esta alternativa bajo el tema:

A. T. K.

XIX. DESPUES DE TRINIDAD

Mat. 10:40-42

Dos deberes de los Cristianos

- I. Recibir con amor a los siervos de la Palabra;
- II. Servir con amor a todos los hombres.

— I —

Contexto. — Jesús envió a sus discípulos. Los instruyó — mensaje — éxito del mensaje. Muchos despreciarán el mensaje, sin embargo, V. 33.37.39. — Texto — consuelo — discípulos. Enseña tema. V. 40. Recibir — hospedar. Necesario. Los apóstoles caminaban de un lugar para otro. Había pocos hospedajes. Además persecuciones. Cf. Hech. 16:15; 17:7. — Recibir — aceptar la Palabra. Luc. 10:16; Juan 13:20; Hech. 2:4. Jesús — I. Los hubo que no querían hacerlo. Cf. 3 Juan 10. Otros desechaban el mensaje. Judíos — gentiles. Cf. Hechos de los Apóstoles; 1 Cor. 1; etc. I. Podía ser peligroso. Sospechas. Cf. Hech. 17:7, etc. Pues promesa, V. 40. ¡Qué honra! ¡Hospedar a Jesús! Cf. Abraham (Mamre). — V. 41. Galardón. Cf. 1 Rey. 17:18; 18:4; 2 Rey. 2:8 sig. Galardón eterno, Juan 1:12. — Hospedar ya no tan necesario. Visitas de parte del pastor, sí. ¿Invitaste alguna vez a tu pastor? Recibir el mensaje — necesario. El pastor es mensajero de Cristo, boca del Señor. Su mensaje es divino. Una congregación que desprecia a su pastor — que paga un salario demasiado bajo — que no entrega el salario a tiempo — no tendrá bendición. V. 40.41.

— II —

V. 42. Pequeñitos, Cf. Mat. 18:6 — Pueden ser cristianos recientemente convertidos. Estos lo sienten si se los menosprecia — si no se les ayuda. V. 42a parece insignificante. Puede ser grande. Según circunstancias — calor — viaje largo — desierto. ¡Qué alivio da un vaso de agua! — No es necesario que uno sea rico para II. Cf. viuda de Sarepta (extenderse). Viuda pobre — suma insignificante — obra mayor que los ricos. Dios mira las obras. Da un galardón a cada cristiano

por cada obra buena. Cf. 42 b. En la eternidad, Mat. 25:35.

Cumplamos siempre nuestro deber. En el hogar — en la iglesia — en el mundo. Obras de amor la mejor publicidad para congregación. Los hombres las ven. Y Mat. 5:16; pues 1 Test. 5:12. 13; 1 Tim. 5:17; Gál. 6:10.

Intr.: — Mat. 24:12. Se está enfriando el amor. El posterior día se está acercando rápidamente. Aumenta el desprecio de la Palabra divina — del ministerio sagrado — etc. Ya hay poca beneficencia. (Sin la posibilidad de ganar algo, la mayoría no está dispuesta a ayudar. Pues rifas — loterías — fiestas llamadas de beneficencia, etc.) Es necesario que aprendamos la voluntad del Señor. Mediante el Espíritu Santo — tema.

CTM, 1936, Material.

A. T. K.

XX. DESPUES DE TRINIDAD

Luc. 6:47-49

Edifiquemos para la eternidad

- I. Oyendo la Palabra de Dios;
- II. Adhiriendo a Cristo mediante la fe;
- III. Viviendo piadosamente.

— I —

V. 47. Oír la Palabra no es cosa indiferente. Del oír depende la salvación. La Palabra — puente al cielo. Sin la Palabra no hay conversión. Rom. 10:17. ¿Quién puede conocer la disposición paternal de Dios para con los pecadores — perdón de los pecados — satisfacción vicaria de Cristo — divinidad de Cristo — vida eterna por la fe — sin el Evangelio? — ¿Quién llegará al conocimiento verdadero de sus pecados sin la Ley? Rom. 3:20; 7:7. — Cristianos necesitan tanto la ley como el Evangelio. Tema. Pues V. 48. Palabra — fundamento firme — sobre la Roca — apóstoles — profetas — Cristo. Mat. 16:18. — Oigamos la Palabra.

— II —

Tema. V. 47 b. "Las hace". Sino V. 46. Hipocrecia. — ¿Qué quiere Jesús de nosotros? Juan 3:15. 18. 21. 16. El

Evangelio invita, Mat. 11:28. (Grande Cena: bodas del Rey.) — V. 49. Quien no confía en Jesús, se pierde. Mat. 7: 26-27. Decisión para el tiempo y para la eternidad. — Quien edifica sobre el Cristo — quien cree en el Redentor de los pecadores — tema. Roca inamovible. Cimiento seguro. Ninguna tormenta de la vida, ni la tormenta posterior, la muerte — el juicio —, ha de conmover este fundamento. La fe está anclada en Jesús. La fe tan firme como el Señor a quien adhiere.

— III —

El creyente que edifica para el tiempo y para la eternidad — III. Verdadera sabiduría. Parte de V. 47 b: oír, — hacer la Palabra. — No penséis que la vida piadosa os abrirá el cielo. Ef. 2:8-10. El que cree tiene vida eterna. — Cuanto más crece la fe, tanto más el creyente tratará de servir a su Dios. Al revés: quien se esfuerza por vivir piadosamente, crecerá en su fe. Quien es negligente en su vida, debilita la fe. Muchos se pierden, porque su vida negaba lo que confesaban con la boca, V. 49. — ¿Cómo edificas tú? ¿Qué será de ti en las pruebas de la vida? ¿Acaso Luc. 8:4-15? Las avenidas de agua pueden venir con ímpetu.

Intr.: — Vida — edificación de una casa. Diariamente edificamos. De poco a poco toca a su fin. — No es suficiente que un edificio sea hermoso — amplio — bien organizado. Lo principal: fundamento seguro. Tendrá que aguantar lluvias — tormentas — avenidas de agua. Amonestación — tema.

CTM, 1936, Material.

A. T. K.

XXIII. DESPUES DE TRINIDAD

Mat. 22:15-22

↳ *Un consejo astuto, pero vano*

- I. Los fariseos tratan de entrapar a Jesús con astucia;
- II. Jesús conoce la hipocresía y en su sabiduría divina deshace el consejo.

— I —

Martes — semana santa. El odio de los fariseos y sacerdotes contra Jesús aumenta. Jesús había descubierto la apostasía

del pueblo y de sus dirigentes. Muy bien entendían ellos que las parábolas de Jesús se dirigían contra ellos. Pues 21:45-46. Sabían que no podrían hacer nada con la fuerza. Por eso trataron una vez más de alcanzar sus fines con astucia. V. 15. Endurecidos contra la verdad. Por odio contra Jesús consultaron entre sí respecto de la manera de entraparle. Como el cazador coloca su trampa con astucia, para que la caza caiga con toda seguridad, así los fariseos trataron de entrapar a la "Cierva del Alba". Mediante una pregunta capciosa pensaban echarle un lazo, socavar su fama entre el pueblo y entregarle en manos del gobierno. — Vv. 16-17. Enviaron a sus discípulos, hombres poco expertos en la argumentación. Debían presentarse como hombres que buscaban un consejo de conciencia. ¿Cómo podría Jesús darse cuenta de la trampa, no conociendo a los discípulos de los fariseos? Y los hicieron acompañar por siervos del gobierno. Una palabra poco grata a éstos le comprometería seriamente. — Se presentan. Le llaman el verdadero maestro de Israel que no enseña sino la Palabra de Dios. Por eso, dijeron, se atreverían a hacerle una pregunta que pesaba sobre su conciencia. Cf. Mar. 12:14. ¿Debe el pueblo de Dios pagar tributos al emperador pagano de Roma? — El pueblo había caído bajo el poder de los romanos. Esto parecía insoportable a muchos, especialmente a los fariseos. — Pregunta capciosa. Si Jesús contesta que sí, el pueblo le acusará como blasfemo; si dice que no se harán cargo de él. — Los enemigos de Jesús todavía tratan de entrapar a los fieles. Les proponen toda clase de preguntas sutiles, aparentando interés por la Palabra. Pero tratan de quitarles la Palabra, burlarse de ellos y ridiculizar su fe. Es necesario que los fieles conozcan la Palabra de Dios para poder contestar a los enemigos con acierto. Los enemigos saben elegir su presa. Buscan a los que saben poco firmes para poder ganar una victoria fácil. (Cf. práctica de los sectarios en sus ataques.)

— II —

Los fariseos se equivocaron. Jesús conocía su malicia. Veía su juego, su astucia, su mala intención. Los hombres no engañan al Dios omnisciente que conoce los pensamientos desde lejos. Jesús les dice: V. 18. Le habían alabado, V. 16; ellos mismos

ahora experimentan la verdad de sus palabras. Hipócritas des-
 enmascarados. Trataron de cubrir su impiedad con una máscara
 de piedad y de engañar a la gente y al Señor. — Jesús contesta
 la pregunta. Los enemigos no pueden evadirse. Ellos mismos
 deben contestar la pregunta y caen en su propia trampa. V. 19.
 (Una moneda de plata con la cual los judíos pagaban sus im-
 puestos y tributos). Sin sospechar lo que Jesús haría o diría,
 le trajeron una de estas monedas. Y V. 20. Deben contestar,
 V. 21 a. Ellos mismos, pues, admitían la soberanía del empe-
 rador. Ellos empleaban la moneda del emperador y pagaban
 tributos. El emperador era, pues, su soberano. Por eso V. 21
 b. Dios os ha entregado en manos de los gentiles; ahora dad
 al emperador lo que es del emperador. Mas no olvidéis de dar
 a Dios lo que es de Dios. Volveos de vuestros malos caminos.
 Serviréis a Dios, sujetándoos al gobierno por causa de la con-
 ciencia. Así Jesús. Luc. 20:26. V. 22. No se convirtieron. —
 La Palabra de Dios siempre sale victoriosa, no importa lo que
 digan los enemigos. Lo importante es que los fieles siempre les
 contesten con la Palabra de Dios y jamás se desvíen de ella.
 Con la Palabra de Dios los fieles simples han de vencer hasta a
 los sabios.

Introducción: Enemistad de los impíos contra los fieles. Se
 burlan de su fe, de la Palabra de Dios etc. Si no pueden perse-
 guirlos abiertamente, tratan de engañarlos. Lo mismo sucedió
 al propio Hijo de Dios. Debe servirnos de consuelo el ver có-
 mo los judíos y sus dirigentes luchaban contra el Cristo y su
 reino. Trataron de destruir tanto al Señor como a su reino.
 No prevalecieron. Texto.

A. T. K.

La "REVISTA TEOLÓGICA" aparece trimestralmente al pre-
 cio de 60.— pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las
 suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el
 administrador de la revista Rev. S. H. Beckmann, Junín 554,
 Boulogne, F. C. Belgrano; en Estados Unidos por el Rev. Dr.
 H. A. Maver, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.